

fus muertes, y se le hara cargo de todas, para su mayor condenacion. Rectitud, Catolicos; rectitud, dize con su rectitud la Columna; rectitud, sin torcerse a los pecados pasados, si quereis que se juntamente con firmeza la salud: *Debet esse recta. Quid timebo?*

S. IV.

Tema una muerte de gratada, el que con la salud no teme la muerte.

17 **V**ltima pregunta: *Quid timebo?* Si ya tenemos salud: que ay que temer? O almas! Ay que temer el mismo no temer. Quitó Dios la peste, y se fue con ella el temor? Pues esse mismo no temerla, viviendo mal, será medio para que la peste buelva. Explicome con vn Texto.

2. Reg. 1.
2. Reg. 20

Quitó Job iniquamente la vida à dos Capitanes valerosos, Abner, y Amassa; y David aunque tuvo gran sentimiento destas muertes, no vemos que castigasse à Job. Llega el tiempo de morir David, y dize à Salomon, que lo castigue: *Non debuit castitem eius pacifice ad inferos.* Supongamos la culpa de Job: ya fuefle (como tiene Lyra) aver manifestado las cartas del Rey contra Virias; ya (como dize el Abulense) aver muerto à

3. Reg. 2.
Lyr. libid.
Abulens.
Sanch. libi.

Abialon contra la voluntad, y orden de su padre; o la traicion, con que quitó à estos Capitanes la vida, como dize el V. Sanchez. Dudo aora. Si Job es digno de muerte, por que David no le castiga? Y si no es digno, por que manda à Salomon que lo execute? Salomon el pacifico ha de executar esta muerte? Si, dize el insigne Padre Mendozas que fue alta providencia de Dios, que Salomon, y no David la executasse. Oid la razon: mientras vivia David, andava siempre Job con el temor, y recelo de su muerte, temiendo por instantes quando David le hazia quitar la vida; pero al ver que moria David, despues de muerto, como entró à Reynar el pacifico Salomon, empezó à dexar los temores, y à imaginarse leguro. O Job! Dize el ingiñe Expositor. El temor arrojas de ti, sin aver purgado tus culpas? Nunca está mas cerca tu muerte, que quando tienes mas lexos su temor. Aora si que morirás, quando temes menos tu muerte: *Prudentissime, statuit, ut pareceretur viro de sua morte sollicito; eadem tamen iam quieto, ac securo mors inspigeretur.* O valgame Dios, y que temerosos andavan todos en el rigor de la peste, esperando la muerte por instantes! Que cuydadofos con el temor para disponerte à morir! Ya no llegó por los que viven, la muerte: es verdad; pero si aora con la salud falta el temor, y el cuydadofay vn Dios Justo, que buelva à traer la peste para que mueran: *Eidem tamen iam quieto, ac securo mors inspigeretur.*

Mendoc.
ann. 14.
in 1. h. c.
f. 2.

18 Que nos dize la Columna? Que es hermosa: *Debet esse pulchra*; pero le dio la hermosura (dize el Abad Joachim) la labor que recibió para serlo: *Multis tursionibus expositur.* O labre en nosotros (Fieles) el temor vna Columna hermosa de seguridad en la salud! Temed la poca firmeza de vuestros propósitos: *Quem timebo?* Y labre el temor de la Divina Justicia vna Columna firme de resoluciones valientes de servir à Dios: *Columna debet esse firma.* Temed la temeraria confianza en los peligros, y ocasiones de pecar, por peligros, y ocasiones de pecar, por pequeñas que parezcan: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna muy alta, y apartada de la tierra de las ocasiones: *Debet esse alta.* Temed la recaida en las culpas que dexasteis cò el susto: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna recta, que no se tuerça jamás à las ofensas de Dios: *Debet esse recta.* Temed al mismo no temer mayores castigos: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna hermosa de salud, firme, alta, y recta, sobre la que ponga Dios vn edificio grande de favores para toda esta Ciudad: *Debet esse pulchra.*

Isach. in
Apoc. 3.

19 Esto es (Catolicos) lo que hemos de leer oy en esta Columna. Esto será dar gracias à Dios, no solo con los afectos, y palabras, sino tambien con las obras, para mostrar perfecto nuestro agradecimiento à su misericordia, por beneficio tan grande. Esto será disponerle para ser Columnas de aquel Eterno Templo de la Bienaventurança, en que daremos por bien empleadas todas las labores desta vida. Si, Fieles míos! seamos Columnas, para que Jesu Christo se abraze con nosotros; seamos Columnas, para que de tal fuerte se ligue, y vna con Jesu Christo nuestro corazon, que jamás se aparte por toda la Eternidad. Ya se despide este devotissimo Novenario de tan solemnes fiestas; y si en las fiestas del mundo dizen, que no es bien que se despidan llorando: en las Fiestas tan Christianas como las presentes, no es bien que nos despidamos sin llorar. Si, Amabilissimo Jesus: lloramos con amargura del coraçõ nuestras culpas; lloramos nuestra tibezas; y con gran sentimiento de aver ofendido à essa tu infinita bõdad, te pedimos postrados con humildad, el perdõ. Misericordia, Dios mio: que nos pesa por ser quien eres, hasta de la ofensa mas minima. No mas pecar, Jesus mio; danos en este proposito, firmeza: altura en los deseos de agradarte; y rectitud de intencion en nuestras obras. Da, Señor, à esta caritativa Hermandad, el premio de su ardiente devocion; à todos, la hermosura de la gracia, para llegar à ser Columnas de tu mayor gloria en la Gloria: *Quam mihi, &c.* SER-



SERMON

OCTUAGESIMO,

DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, en metaphora de Quarentena; despues de la peste, predicado à su Esclavitud en la Parroquial de San Gil de Granada, en diez de Septiembre de 1679. años.

Non sicut manducaverant patres vestri Mannà, & mortui sunt. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 **Q**uando en otras ocasiones me he puesto à considerar estas doze Fiestas, que celebra al año la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia illustre; ya me parecian eran las doze puertas de la Santa Ciudad de Jerusalem, por donde pueden entrar todos los Catolicos con la Fe, y amor de Jesu Christo en aquella Eterna Ciudad; ya juzgava eran los doze Leones del Trono del pacifico, y Divino Salomon; que ayudan à los Fieles à subir à la vnion amorosa con Jesu Christo Señor Nuestro; ya entendia eran las doze fuentes de Elime, en que los Christianos, como verdaderos Israelitas, satisfacen la sed de sus almas, en las aguas cristalinas de este Sacramento inefable; pero oy (Fieles) me ha parecido, que son vna demonstracion publica que haze esta Esclavitud, de lo bien que lo passa en casa de su dueño, puesto que tiene tan bello Pan; que comer, y que repartir; Veamos al 25. del Exodo.

2 Allí mandava Dios, que huviesse en el Tabernaculo vna mesa, en la qual estuviessen doze panes, que eran los misteriosos de la Proposicion: *Panes super mensam panes Propositionis.* Y suponiendo, con el comun sentir de Padres, y Expositores, que eran aquellos panes sombra de este admirable Sacramento: Veamos, para que fin se manifestan en el Tabernaculo representacion de la Iglesia? Dixo Oleastro, que fue querer Dios mostrar à los hombres, la memoria que tiene de su necesidad para socorrerla, pues como piadosissima Madre, quiere tener siempre pan à la mano que repartirle: *Voluit comman se semper panem habere, ut continuo indigentia nostra memos esset.* O si advirtieran las almas esta Providencia, y como fiaran de sus diligencias menos, y de Dios mas; y como escusarian muchos pecados, que se cometen por no fiarle de su Providencia!

Exid. 25.
Hieron. 16.
Malac. 1.
Cyril. Cap.
teb. 4.
Damas. lib.
4. cap. 14.

3 Pero dize mas Oleastro. Avja en el Tabernaculo vnos Siervos de Dios, dedicados à servirle; y por esso se ponen de manifestado los panes. Para que? Para dezir à todos: Ved si servimos à buen amo, que tiene puesta la mesa siempre para sus Siervos; ved si es razon, que le sirvamos, pues assi nos sustenta con tan regalado, y blanco Pan; y ved si es bien, que le sirvamos todos rendidos, pues con tanta Providencia cuyda de los que le sirven: *Considera* (dize Oleastro) *qualiter suos Ministros cibet Deus.* Pues aora: siendo como es aquella mesa, sombra de esta Mesa Soberana, y representando el numero de doze, los doze meses del año, como dize Laureto: quando esta Esclavitud devotissima, nos manifiesta este Divino Pan todos los meses: que haze, sino acordarnos el amor con que este Señor quiso quedarse con nosotros para el socorro de nuestras necesidades? Que haze, sino advertirnos el gusto con que se hallan siendo Esclavos de Jesu Christo, al verse sustentados con este vno Pan? Ved (dize esta Esclavitud Nobilissima) ved si tenemos razon de gloriaros de Esclavos de tal Dueño, que nos sustenta con su misma Carne, y Sangre. Ved si es digno de ser servido de todos, quien no solo nos sustenta, sino haze que comidemos

Isach. Rap.
& ali. ap.
Cornel.
Levit. 24.
Oleast. in
Exod. 25.
ad mor.
Oleast. libi.

Lauret.
don. 12.

bide mos

bicemos á todos, todos los meses, á la participacion de este Pan: *Considera, qualiter suos Ministros cibet Deus.*

4. Mas si he de atender, como debo, á la ocasion presente, del beneficio tan grande de la salud que experimenta esta Ciudad: me parecia (Fieles) que el manifestar oy esta Esclavitud á Jesu-Christo Señor Nuestro en este Sacramento de amor, es para que los Fieles de Granada hagan examen del amor que tienen á Jesu-Christo. No puedo explicarme sin vn Texto de el Apostol. Escribe á los Christianos de la Ciudad de Epheso, y entre otras cosas les dize, que reparen en que ya no son huéspedes en la Casa de Dios, ni forasteros; sino Ciudadanos, y domesticos: *Iam non estis hospites, & advena, sed estis Cives, Sanctorum, & domestici Dei.* Lo entendéis? No ay dificultad en saber que los Christianos somos Ciudadanos de la Ciudad de la Iglesia, porque entramos á morar en ella por la puerta del Sacrosanto Baptismo. Esto es así; pero ser domesticos, qué es? *Et domestici Dei.* Es ser de la Familia de Dios (dize el Padre Cornelio) ser sus criados, hijos, esclavos, y familiares. Pues, que añade (pregunto) el ser de la familia al ser huéspedes, forasteros, ó Ciudadanos? Me dizeis, que puede vn hombre ser Ciudadano, sin ser de la familia; y así que añade el ser domestico, á aquel vivir al cuydado particular del dueño de la casa, y aquel sustentarle de ella. Vengo en que sea así de parte del dueño; pero de parte del domestico, que es lo que añade, que lo manifiesta domestico? *Ea, oíd.*

Ephes. 2.

Corn. ibid.

5. No aveis encerrado tal vez algun pajarillo en vna jaula? Vereis, que brevemente se aplica á comer del grano que le poneis para sustentarle. Ya canta, agradecido á su bienhechor; ya fe soisiega. Abriede la puerta de la jaula. Esto no; que se irá bolando. Pues no le veis gustoso comer? No le ois alegie cantar? Qué importa que le obligá la necesidad de la prision. No se ha domesticado, ni dizeis. Pero pafse tiempo mas, llega á tiempo que bien hallado ya con su alimento; aunque le abras la puerta de la jaula, no se sale. Aora si que está domestico; pues teniendo abierta la puerta, no se va. O si yo pudiera dezir con el Apostol á los Fieles de Granada, que son ya domesticos de Dios! *Sed estis Cives Sanctorum, & domestici Dei.* Ya me acuerdo de las muchas Comuniones, y de las músicas de tantas Confesiones como se hicieron, y oyero en el tiempo de el contagio; pero quantas eran obligados solo de la jaula de la peste? Quantas fueron mas hijas de el temor de la muerte, que de el amor á Jesu-Christo? Las que así fueron, no eran obras de domesticos de Dios, pero si aora que ya la salud abre las puertas á la libertad, se queda el alma gustosa cantando las Divinas alabanzas, y sustentandose con las Comuniones frequentes; esto será ser domesticos porque será obrar por eleccion amorosa, y no por el temor solo natural: *Estis Cives Sanctorum, & domestici Dei.* Oy, pues, se manifiesta este Sacramento Inefable, para que examine el alma si se ha domesticado en la Casa de su Dios, olvidando los gustos de su libertad, por gozar del Divino Alimento de esta Esclavitud. Pero aun me queda otro motivo que dizeis; que será el asumpto del Sermon. Para proponerlo, pidamos la Divina Gracia, valiendonos de la poderosa intercecion de MARIA Santissima, que nos la alcance, rezando como acostumbamos: *AVE MARIA, &c.*

Simil.

Non sicut manducaverunt Patres vestri Mannâ, & mortui sunt. Ioan. 6.

S. I. *Tabernaculum Dei cum hominibus.* Passageros del camino de la vida: levantad los ojos: *Quarentena Mystica que debe hazer el Christiano, á que le alienta el Santissimo Sacramento.* y advertid que esta es la morada, y habitacion de Dios con los hombres: *Eccè Tabernaculum Dei cum hominibus.* Esta es la Patria de los amigos de Dios, que peregrinan en el mundo: Este es el Palacio, en que han de vivir los Justos con Dios eternamente: *Eccè Tabernaculum Dei cum hominibus.* O valgame Dios, y que habitacion tan amable!

Apoc. 21.

6. *Què Ciudad será aquella (S. R. y Divina Magestad) que mostrò Dios á su Evangelista San Juan en el Apocalipsi? Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem, responde. Es la Ciudad santa de Jerusalem. Sea alsispero qual? La Jerusalem Triunfante, ó la Militante: Atencion á vna voz que sale de vn Trono de la Ciudad, llamando con vn* *Eccè las atenciones: Eccè Ta-*

Ibidem.

Psal. 83.

Apoc. 21.

lor eris ultra, neque luctus, neque clamor, neque do-

lor eris ultra. Ay quien quiera venirle á vivir á esta Ciudad? Todos, todos. No es así? Pues oygan todos: que aunque tiene doze puertas abiertas, para que todos puedan entrar: *Et portæ eius non claudentur;* se ha publicado vna Pragmatica del Rey de Reyes, para los que quisiere ir á esta Ciudad hermosissima. Oid, que San Juan la oyó: *Non intrabit in eam aliquod coquinatum.* Sepan todos (dize la Pragmatica) que se guarda el Cielo de la tierra, como de lugar apertado; y el que quisiere entrar ha de purificarse primero. Mas claro: Primero han de hazer los hombres la Quarentena, que ser admitidos en la Ciudad de la Gloria: *Non intrabit in eam aliquod coquinatum.* Explicóme mas: Nacimos todos (sin que entre en este todos, la Purissima Maria) nacimos con el contagio de la culpa original, que ha ido cundiendo de vnos en otros, desde Adán nuestro Padre. Es verdad que se nos curó este contagio en las saludables aguas del Sacrosanto Baptismo; pero aun despues nos quedan (como advirtió San Agustín) muchas reliquias del achaque en el Fomes Peccati, aperticos, y concupiscencias de lo malo: por lo qual es preciso hazer la Quarentena, en que purificarnos, y aun si queda mas, despues de la Quarentena de la vida, se passa el refino del Santo Purgatorio: *Resatu iam soluto* (palabras de San Agustín) *manet tamen* (concupiscencia) *donec sanetur omnis infirmitas nostra, proficiente renovatione interiori hominis de die in diem.* De fuerte (Fieles) que bien mirada esta vida, no es otra cosa, que vna Quarentena, que haze el Christiano, para poder entrar en la Gloriosa Ciudad de la Triunfante Jerusalem, segun la Pragmatica: *Non intrabit in eam aliquod coquinatum.*

Concil. Trid. sess. 5. Can. 5.

Aug. lib. 9 de nupt. cap. 25.

7. Pues aora: Para qué entendéis quiso quedarse con nosotros Jesu-Christo S. N. en este admirable Sacramento, que oy se manifiesta: Me dizeis, que para memoria de su Santissima Pasion, y muerte, para manifestar lo inmenso de su amor; para executar por el nuestro. Es así; pero especialmente, para aliviar, y fortalecer nuestra flaqueza en la Quarentena de la vida. Alma que estás en Quarentena: qué hazerla bien, para llegar á la salud eterna á que aspiras? Come, come muchas veces este Alimento Divino, y llegaras con alivio á la Ciudad Eterna que pretendes. Mira a Profeta Elias huyendo de Jezabel, temiendo por instantes su muerte, y durmiendo en la sombra de vn arbol, fatigado del camino: Allí le embia Dios vn Angel, tra que le despierte, y de de comer. *Ea, Es: Surgo, & comide: levan-*

3. Reg. 19

Desp. Tom. II.

tate, comas del pan que te embia Dios. Comió? Sis mas le bolvió á vencer el sueño: *Rursus adormivit.* Repire el Angel la misma diligencia; y bolviendo á comer, dize el Texto Sagrado, se confortó de fuerte, que pudo caminar con aliento hasta la cumbre del monte Oreb. Sabeis quanto? Vna Quarentena, quarenta dias, y noches: *Et ambulavit in fortitudine illius cibi quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, usque ad montem Dei Horeb.* Mas valgame Dios! Si la fortaleza para caminar te vino del alimento: *In fortitudine illius cibi;* ya porque venia Dios, ya porque fue aquel pan sombra de este Pan Divino: como en la primera ocasion se buelve el Profeta á dormir sin caminar, y no llega al monte de su seguridad hasta comerlo segunda vez? Es aquel pan en la segunda ocasion de mas virtud? No, dize Rabbano; pero es la misma virtud, repetida en la segunda ocasion, para que advierta Elias, y advirtamos todos, que nuestra flaqueza tiene necesidad de repetir la comida, para subir con alientos hasta el Sagrado Monte de Dios: *Elias bis pastus exprimit nostra natura infirmitatem, quibus non sufficit simplex pastus, quatenus ad superiora valeamus ascendere.* Si con la comida primera caminará Elias, y cumpliera la misteriosa Quarentena, que queria Dios hizelle, conlata bien la virtud de la comida, mas no conlata la necesidad que tenia de repetir el comer. Pues para que se vea esta necesidad, y aquella virtud, coma segunda vez el Profeta, para llegar en aquellos quarenta dias á la seguridad, que pretende conseguir: *Non sufficit simplex pastus quatenus ad superiora valeamus ascendere.* Vea el alma, que desea hazer como debe; la Quarentena de la vida, que es menester frequentar la Comunión Santissima de este Divino Alimento, para perfeccionar alentada su Quarentena; porque necesita su flaqueza de aqueffa repetition, para experimentar la virtud de este Alimento: *Non sufficit simplex pastus.* Pero individúemos mas.

Bona. fer. 2. in die Ciner.

Rabb. ibi.

8. Como fe ha de hazer esta Quarentena? Veamos el Evangelio: *Ego sum Panis vivus, qui de Cælo descendi.* Saced (dize este Señor) que soy Pan vivo, q baxé del Cielo para daros vida; y el q comiere debidamente este Pan, entrará en la Ciudad de la Gloria á vivir eternamente: *Qui manducat hunc Panem, vivet in æternum.* Pero advertid mas, que para conseguir esta felicidad, se ha de comer, no como los Israelitas comieron el Maná por el Desierto: *Non sicut manducaverunt Patres vestri Mannâ.* Veamos. Ya fabeis (Fieles) que salieron de Egipto los hijos de

E c Israel,

Israel, como de lugar infecto, con el contagio de la idolatria, y luego pasaron por el Mar Bermejo. Veis ay la salida que hazen las almas del Reyno de la culpa original, passando por las aguas Sagradas del Bautismo. Luego al segundo mes, les llovio Dios aquel manjar milagroso, que se quedo con el nombre de su admiracion, el Maná. Veis ay el Maná de este Inefable Sacramento, que se dá al Christiano, no luego que se bautiza niño, sino en llegando despues al uso de la razon. Bien: Y quanto tiempo gozaron los Israelitas del Maná? El Texto lo dize: Vna Quarentena de años: *Comederunt Maná quadraginta annis.* Veis ay corriente en el Evangelio la alegoría de nuestra Quarentena, para la qual fe nos dió este Divino Maná.

Exod. 16.

Offa. Vocat. in suo loam. conc. 10. de post.

9 Pregunto aora: Por qué dize este Señor, que no recibamos á su Magestad en nuestra Quarentena, de la fuerte que recibieron los Israelitas el Maná: *Non sicut manducaverunt Patres vestri Maná* Porque aquellos (dize el Señor) murieron en la Quarentena: *Et mortui sunt*, pues ninguno otro, sino Josué, y Caleb, fue admitido en la Tierra de Promission, de todos los que salieron de Egipto á la Quarentena del Desierto: *Et mortui sunt.* Y porque murieron? Aqui está el punto: porque no hizieron como debian la Quarentena. Tres cosas principalmente fe requieren para hazerla bien. La primera, salir del sitio apellado; la segunda, no comunicar tocados de la peste; y la tercera, quemar toda la ropa en que estuvo el achaque, ó su sospecha. Pues como los Israelitas (aunque tenian el Maná) se quedaron con el afecto en el sitio apellado de Egipto: comunicaron apellados de idolatria, y no quemaron del todo la ropa de los habitos de Egipto; murieron miserablemente en la Quarentena, porque no la hizieron como debian: *Et mortui sunt.* Dize, pues, Jesu-Christo S. N. Si quereis vivir con mi vivo Pan, huid de hazer como los Israelitas la Quarentena: *Non sicut manducaverunt Patres vestri Maná.* Pues como? Huyendo del mundo, como de lugar apellado, no admitiendo comunicacion con el demonio, y sus discipulos, que lo están: y quemando los viciosos habitos de la carne. De esta fuerte asegurareis la vida en la Quarentena, y de esta fuerte hallareis entrada en la Celestial, y Eterna Jerusalem de la Gloria: *Qui manducat hunc panem, vivet in eternum.*

10 Lo primero, Fieles, que este mundo está apellado, denis de que lo dixo San Juan: *Mundus totus in maligno positus est*, lo están vozeando sus mismas experiencias. Qué es la corrupcion tan grande que ay en las costumbres? Qué es la furia que ay en los apetitos? La falteidad en los tratos? La soberbia? La ambicion? La codicia? La vengança? La luxuria? Fiebres les llamó San Ambrosio: *Febbris nostra, avaritia est; febris nostra, libido est; febris nostra, luxuria est; febris nostra, ambitio est; febris nostra, iracundia est*, pero al ver qué sobre ser calenturas tan malignas: *In maligno positus est*, son tan peligrosas, y pegajosas, que quitan á tantos la vida de las gracias que hemos de dezir, sino que son pestilencias? Si Almas, apellado está el mundo (dize San Juan Chriostomo) con sus vanos enyudados, y corruptibles delicias: *Duplex pestis cogitatione eorum invidit; deliciarum patredo, & curarum magnitudo.* Luego es menester huir de esta peste, para hazer el Christiano bien, su Quarentena, y purificarse. De San Agustin la conclusion: *Fuge mundum, si vis esse mundus.* O que es dificultoso! No importa, que está dificultad vencerá este Soberano Sacramento.

S. II.
Primera condicion de la Quarentena, huir del mundo, para lo qual dá valor el Santissimo Sacramento.

11 Llegose á Thamar el tiempo de su parto, y de dos varones que concibió en su vientre, el vno sacó el brazo primero para nacer. Viole la muger que le asillia, y atandole el brazo con vna cinta encarnada, empezó á apellidarle mayorazgo: *Ligavit eum coccinum, dicens: isto egredietur prior.* Este, este será el primogenito, el rico, el aplaudido. Pero este que fue Zaram, retirando el brazo adentro, dió lugar á que Phares su hermano naciera: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.* Aguarda inocente infante, qué hazes? Como te buelves, huyendo de la luz á las tinieblas? Al sepultero del vientre te buelves, huyendo de la vida? Qué te mueve? En lo natural fue, el aver sentido lo aspero, y frio de la mano de la partera. O Confeßores! Quanto pecados se dexan de confessar, experimentar aspereza en el Confeßor penitente afligido? Vamos á lo misterioso. De qué huye Zaram? Del aplauso de la honra, de la riqueza, y alabanza que experimentó al querer nacer? Pues lo es esto lo que arrastra á los mortales. Es así, dize la

1. Ios. 5.

Amb. li. 4. in Luc. 4.

Christ. hom. 15. in Mat.

Anz. in epist. Ioan.

Gen. 28.

Glossa

Glossa Angelica; pero si le ponen en el brazo vna cinta encarnada, simbolo de la Sangre de Jesu-Christo: *Figuras sanguinis effundendi*, como no ha de huir de quanto el mundo aprecia? Quedese (dize Zaram) quedese para mi hermano el mayorazgo, la estimacion, y la riqueza peligrosa; que teniendo la Sangre de Jesu-Christo, aun en sola representacion, tengo valor para estimar en mas mi retiro, que todas las conveniencias del mundo. Al retiro, al retiro, que ay peligro de contagio en estas, que llama el mundo conveniencias: *Retrahente manum, egressus est alter.* O almas! O Christianos! Y si nos dexaramos ligar de la eficacia de este Soberano Sacramento, que facil sueta retirarse de quanto el mundo estima! Si las Comuniones se hizieran como se deben. O, como huyaramos de tanta peste del mundo, de tanto cuydado vano, y de las estimaciones, y conveniencias, que ni haran falta al que se salva, ni aprovecharán al que se condena! Huir, huir, para vivir solo, como quien está en Quarentena retirados, y como quien passa por el mundo peregrinando.

Inter. ibi.

Idem. 4.

Hier. c. 8. ad Demet.

Simil.

12 Aora entenderéis; por qué en aquel siglo de oro de la primitiva Iglesia, era lo mismo entrar á ser Christianos, que venderlo todo, y traer el precio á los pies de los Apóstoles: *Afferebant pretia eorum, que vendebant* (lectivio San Lucas) *Et ponebant ante pedes Apostolorum.* No reparo en que ya que traen el precio de las posesiones, lo traygan á los pies de los Apóstoles; que ya dixo San Geronimo, fue para dar á entender, que no merecen otro sitio todas las riquezas del mundo, sino los pies, el desprecio. Atencion, Sacerdotes, y Ministros Apollolicos: *Ne ostenderent pecunias esse calcandas.* En lo que si reparo es, en que vendian las posesiones: *Eorum que vendebant.* No podian, sin venderlas, renunciarlas? Renunciárlas sin venderlas. Direis qué lo hazian para expenderlas mas facilmente en los focorros de los Christianos. Sea así; pero fe me ofrece otra cosa. Dezidme, qué haze el que se passa á vivir de asiento á otro Reyno muy distante, como á las Indias? Acafo fe lleva consigo las casaf, las huertas, y heredades? No puede. Las dexa en ser? Tampoco; que es muy difcil su administracion. Lo que haze es venderlo todo; y reducido á dinero, le es facil, sin dexar rayzes, el ausentarse. Luego el ver que vende su hacienda, es señal de que se ausenta para no bolver. No es así? Pues como aquellos Christianos primitivos querian huir del mundo totalmente, reducian á dinero todo lo que en el mundo tenian;

porque si el entrar á ser Christianos, era entrar en Quarentena, huan del mundo como de lugar apellado, sin dexar rayzes en él: *Vendentes afferebant pretia eorum.* O Fieles, y qué arriesgados viven, los que no tratan sino de echar mas, y mas rayzes en el mundo, creyendo que son sólo vnos pasajeros á la Eternidad! O convalecientes en Quarentena! Temed, temed la peste del mundo, pues no huis de su peligro con resolucion. Huid, almas; huid del mundo: *Fugite de medio Babilonis*, que el morir los Israelitas en su Quarentena fue, porque se quedaron en Egipto con el afecto: *Et mortui sunt.*

Inter. 15.

S. III.

El Santissimo Sacramento da estaçia para resistir al demonio, y los suyos, que es la segunda calidad de la Quarentena.

13 Lo segundo, que se requiere en la Quarentena, para asegurar la salud es, no comunicar apellados; y en nuestra espiritual Quarentena fe pide, que se retire el alma, de quien? Del demonio, que está herido de la insanable peste de su malicia, sin dar la menor entrada en el corazon al veneno de sus tentaciones. De quien? De los malos Christianos, que con la corrupcion de su mal exemplo, hazen para con los demas oficio de demonios. Pestilentes les llamó Isaias, segun la version de los Setenta: *Pestilentes eius*; donde dixo San Chriostomo, que les llamó así; porque el pecador escandaloso, no sólo daña á sí mismo, sino á todos los de la Ciudad: *Pestem, sive contagium Civitatis merito eos vocat; quippe qui non ad suam solú permittem tuetur malitiosam nequitiam; sed ad alios quoque transmittunt pestilenté morbum.* Veis si se debe huir de ellos, como de peste? Y aun mas que de peste, dize San Chriostomo, porqz es mas eficaz el veneno de su escandalo: *Non tam cito pestis attingit, ut pravorum hominum malitia.* Quien no ve que es peste infernal la que se difunde con el ayre corrompido de las sollicitaciones deshonestas? Con los votos, blasfemias, y juramentos? Con las maldiciones; y lo que es mas abominable, con las persuasiones, y los consejos iniquos? No es verdad? *Corumpunt mores bonos colloquia mala.* Pues como puede sanar, el que no fe aparta de los apellados? Aun Seneca lo conocia: *Ne in pestilentia cavendum est, ne morbo flagrantibus assideamus, quia pericula trahimus affluatque ipso laboramus, ita in amicorum laudibus ingenij dabimus operam, ut quam minime inquinatos assumamus.* Pero mejor

Inter. 15.

Isai. 5. 26. Seren. ibi.

Christ. in Isai. 5. tom.

Christ. hom. 15. in Ioan.

1. Cor. 15. Sen. lib. de tranq. 6. 9.

Nam. 16.

Moyses, quando se tragò vivos la tierra à aquellos fediciosos, Coré, Datán, y Abirón. Buelvese al Pueblo, y le dize: *Reuertite à Tabernaculis hominum impiorum, & nolite tangere, que ad eos pertinent.* Presto, presto, apartaos, retienfe todos de los Tabernaculos de estos hombres pecadores, ni toqueis à cosa suya. Pues si ya están muertos, qué importa? Mucho importa, dize Moyses, que ay que temer al basilisco aun despues de muertos; y ay que huir del contagio de los pecadores, aunque no vivan: *Ne inuol-uamini peccatis eorum.*

Joan. 13.

14. Ea, Fieles: Sabeis ya de quien aveis de apartaros, para conseguir la salud del alma en la Quarentena; sabed aora, que este amorosísimo Señor, os dará fortaleza para apartaros, y apartar de vosotros todos los peligros de esta peste. Siempre ha sido muy dificultosa aquella sentancia, que dixo à Judas Jesu-Christo S. N. acabando de comulgarle la noche de la Cena: *Quod facti, fac citius.* Muy bien se (dize) los passos en que andas: conozco tu resolucion de venderme: acaba, date prisa, ponlo por obra: *Fac citius.* Qué es esto que oimos, almas? Jesu-Christo manda su entrega? No es mandato, dize San Juan Chriftotomo: *Non est vox precipientis.* Jesu-Christo aconseja vna maldad tan execrable: No es consejo, dize la boca de oro: *Neque consulentis.* Pues fino es (como no es, si puede ser) mandaro, ni consejo, que intenta el Señor en estas tan dificultosas palabras? Ea, oid al Abad Isaias vna grande resolucion. Sabia Jesu-Christo S. N. la determinacion iniqua de Judas; acabava de darle à los Apostoles en este Inefable Sacramento; y deseoso de mostrarles la eficacia de la Comunión Santissima se buelve à Judas, y le hizo, no que execute la entrega, sino que, pues está ya resuelto, salga aprisa à la execucion: *Quod facti, fac citius.* Qué prisa es esta Dios mio. Es mostrar q se le haze, tarde el padecer à vuestro amor por el hombre? Es mas, dize el Abad Isaias, que es apartar à Judas de los demás Discipulos, para que no les pegue su contagio. Presto, Judas, sal al punto del Colegio: *Fac citius;* que no quiero que mis Discipulos peligren, si te detienes mas en su compañía: *Fac citius.* Las palabras del mismo Abad: *Non prius Christus Crucem ascendit, quam Iudam à Collegio dimisisset (aora) ne à societate tam pessimi viri alij errarent.* O bendito sea tan buen zelo! Comulgue el Christiano dignamente, como los Apostoles, y facilmente experimentará, que este Señor le aparta los peligros de comunicar apeftados.

Christof. hom. 71. in Joan.

August. hom. 62. in Joan.

Isal. Abad in hunc loc.

15 Pero ponga tambien el alma de

su parte, para librarse con la Comunión de estos peligros. Vamos practicos, Catolico. Querrá el demonio que le des entrada en tu corazon, que oygas (alma) la lisonja con que el otro te solicita, que consentas en el pensamiento malo, que has de hazer? Oye al Apostol: *In omnibus sumentes scutum Fidei, in quo positis omnia tela nequissimi igne extinguere.* Tomad (dize) en todas ocasiones el escudo de la Fè, con el qual os será facil libraros de todas las factas de vuestros enemigos. Entendeis al Apostol? Dize, que nos valgamos de la Fè, como de escudo, para las tentaciones? No solo esto, sino que nos defendamos de las tentaciones con el escudo de la Fè: *In omnibus sumentes scutum Fidei.* Reparad (dize) el Docto Obispo Arefio) de la fuerte que pintan à la Fè. Ponenle en la mano vna Custodia del Santissimo Sacramento. Luego el escudo de la Fè es este Sacramento santissimo: Así el Obispo docto: *Quod ergo scutum eius? Nullum, aliud in manu reperio quam Santissimum Sacramentum.* Aora entenderéis al Apostol. Quereis (dize) quebrar los dardos del demonio, y de los suyos? Pues: *In omnibus sumentes scutum Fidei.* Embrasad el escudo de la Fè, que es el Sacramento Inefable del Altar, y los quebrareis; pero como? Valiendote (alma) de la Comunión, como fe vale el Soldado del escudo, que lo aplica à todas partes, segun vienen las puntas del enemigo. Ea, pues, viene el pensamiento de vengança? Viene la facta del pensamiento torpe? Aplica el escudo, y di: como he de contentir, si tengo de comulgar? Como he de admitir ofensa de mi Dios, si oy, ó ayer le recibí? Viene el dardo de la palabra del otro? Pon el escudo, y di: si he de comulgar mañana, como he de ofender à quien he de recibir? O almas! Y qué bellissimo escudo para las pestilentes factas de las tentaciones: *In omnibus sumentes scutum Fidei: Santissimum Sacramentum.* Con este escudo os librareis del riesgo de los apeftados, para continuar con seguridad la Quarentena; que si murieron en la suya los Itraqlitas, fue porque no se guardaron de los apeftados Idolatras: *Et mortui sunt.*

Ephes. 6.

Hier. lib. 7 in Isai. 21

Aref. de trip. disc. 9. n. 5.

S. IV.

Eficacia que dà el Santissimo Sacramento contra los apetitos, y habitos malos, tercera condicion de la Quarentena.

16 Lo tercero, que para hazer bien la Quarentena se requiere, es quemar la ropa apeftada. Esta es en lo epiritual la de los habitos viciosos de la carne, los

Ciri. Alex. lib. 4. in Joan. c. 17

3. Reg. 19

3. Reg. 17

Terr. lib. de Ieiu.

Amo. lib. 25.

Antonin. 2. p. tit. 1. c. 22. §. 1.

Judit. 16

los quales consume con su eficacia este Inefable Sacramento; que (como ponderò San Cirilo Alexandrino) es poderosissimo para quitar su fuerza à los apetitos viciosos que nos combaten: *Sedat enim, cum in nobis maneat Christus, scilicet membrorum nostrorum legem.* Y si quereis Texto que lo confirme, acordaos de aquel Angel, que (como vimos ya) traxo à Elias pan para que perficionara su Quarentena; pero advertid, que le traxo el pan con agua: *Subi-nericus panis, & vas aqua.* En otra ocasion le embia Dios de comer con ynos cuervos, y le embia con ellos pan, y carne: *Corvi quoque deserebant el panem, & carnes.* Quien no repara en estas disposiciones de Dios? Con el Angel embia al Profeta pan, y agua, y con los cuervos carne, y pan? Mas seguro parece fuera, que los cuervos llevaran el pan, y agua; y el Angel el pan, y carne; pero con carne los cuervos? Se la comerán, que son vorazes. No harán tal, dize el Abulenfe q reprimirá Dios sus inclinaciones: *Poterit movere brutorum inclinationes quocumque voluerit, & sic faciebat in corvi.* De q fuerte las reprime! Ved de que modo llevaba el cuervo la comida del Profeta. Llevava el pan en el pico, y la carne alsida en las garras. Ea, pues, desta fuerte reprimia el cuervo su voracidad: porque como avia de llegar à la carne de las garras, si llevaba en la boca el pan, lombra deste Sacramento Inefable: O Almas, y si dignamente frequentarais esta Soberana Mela, que poca fuerza tuviera la voracidad de los apetitos de la carne! Qué poco, ó ningun daño recibiriais de la carne, quemando con este amoroso fuego sus habitos viciosos, y reprimiendo con este Divino Pan sus inclinaciones perversas! *Sedat membrorum nostrorum legem.*

17 Verdaderamente, Catolicos; que (como dixo San Antonino) no ay peste tan perniciosa, como el enemigo domestico, y ninguno lo es tanto como la carne: *Nulla peior pestis ad nocendum, quam familiaris inimicus.* Y es la razon, dize el Santo; porque quanto menos se guardan de el, tanto es el riesgo mayor: *Quia cum ab eo quis sibi non cavet, multipliciter potest nocere.* Es peste traydora, que aunque dà lugar à la medicina, sino ay cuydado, y se asegura el alma, buelve sobre ella, y la destruye. Bien nos lo dirán los Filisteos. No escarmentaron en los estragos repetidos que hizo en ellos Sanfon, y en verdad que acabó en el Templo con innumerables: *Multoque plures interfecit mortens, quam ante vivos occiderat.* Sanfon? Si. Pues no consta que le quitaron la fortaleza? Es así; mas como se la quitaron? Cortandole los cavallos en

que la tenia. Quantas vezes? Vna no mas. Pues veis ay en que estubo la ruyna de los Filisteos. Aseguraronse con verle ya sin fuerza, y no repararon en que aunque le cortaron los cabellos, se dexaron sin arrancar las rayzes, que bolvieron à brotar nuevos cabellos, y con ellos nueva fortaleza. Si los Filisteos repitieron la diligencia misma muchas vezes, aseguraran su vida, sin dexar crecer el pelo. No repiten, sino se descuydan, y aseguran, y esto les ocasiona su desgraciada muerte. Si, Almas, cuydado, cuydado con el Sanfon de la carne. No basta vencerle vna vez, no basta quitarle vna vez la fuerza, que como queda viva la raiz del apetito, buelve à brotar con la fortaleza misma. Aya tixerá de mortificacion, que corte; aya fuego de amor zeloso, que quemé ropa de malos habitos, y apetitos; y experimentaréis los frutos desta Soberana Mela en la seguridad de la vida; que los Itraelitas murieron en su Quarentena, porque dexaron sin quemar los habitos de Egipto: *Et mortui sunt.*

18 Esta es (Fieles) la Quarentena Mística, que debemos hazer, para ser admitidos en la gloriosa Triunfante Jerusalem. Para esto fe nos dà la vida; y para esto fe nos dà este Soberano Alimento, que es el mismo Jesu-Christo. Vozes está dando el mundo, que está apeftado; voces dà el demonio, publicando su pestilencia; y la carne dà voces, confessando el contagio de sus apetitos; pero este Señor las dà (dize San Bernardo) combidando à esta Mela, para que nos libremos de la peste del mundo, del demonio, y de la carne: *Mundus clamat, ego desicio; diabolus clamat, ego decipio; caro clamat, ego insicio; Christus clamat, ego rescicio.* Llegad, pues, à comer con puras conciencias, para poder huir del mundo infecto, con la peste de sus vanidades, y delicias. Llegad à comer dignamente, y recibireis valor para resistir al demonio, y los de su vando, apeftados con la malicia, y el mal exemplo. Repetid el comer con pureza del corazon, y recibiréis fortaleza para vencer à la carne, y sus apetitos. Cortad, quemad la ropa de los habitos viciosos, para que libre el alma de su molesta importunacion, pueda entonar con la Espola de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Es mi Amado para mi, y yo soy para mi Amado. Denos San Bernardo su Glossa, Es mi Amado para mi, porque es para mi benigno, y misericordioso; yo soy para mi Amado, porque no soy ingrata à su misericordia, y benignidad: *Ille mihi, quia benignus & misericors est; ego illi, quia non sum ingrata.* Es para mi, porque me haze favores sin

Ber. lib. de confid. ad Eug.

Cant. 2.

Ber. ser. 70. in Cant.

merecelo; yo soy para el, porque le doy gracias por los favores que me haze tan de gracia: *Ille mihi gratiam ex gratis: ego illi gratiam pro gratia.* El es para mi, porque me libra de mis enemigos; yo soy para el, porque agradecida vuelvo por su honra: *Ille mea liberationi: ego illius honori.* El es para

mi, porque cuida de mi salud; yo soy para el, porque cuida de hazer su voluntad: *Ille salutis mea: ego illius voluntati.* O sea el Alma toda para este Señor; y será este Señor para el Alma, salud, vida, fuerza, y gracia, para poder entrar en la Ciudad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMON

OCTUAGESIMO PRIMO.

DE ACCION DE GRACIAS POR LA SALUD, DIA DEL Patrocinio de Maria Santissima, en el Oratorio del Señor San Felipe Neri de Granada; à doze de Noviembre del Año 1679.

Beatis venter, qui te portavit, & vbera que suxisti. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 11.

SALUTACION.

1 **O** Valgame Dios, y que benignamente gustosos considero oy à Jesu-Christo Nuestro Redemptor, y à su Purissima Madre, y Madre nuestra Maria! No escuso (Fieles) deziros el motivo. Yà sabeis (aunque yà muchos indignamente lo olvidan) el azote que mostró Dios à esta Ciudad en la pestilencia. Mostró, digo, porque como vimos, solo fue vn amago de su enojo, tan justamente merecido por vuestras culpas; que ha aver descargado el azote con rigor, que huviera sido de toda esta Ciudad! Entonces, pues, vn devoto Padre de familia pidió à Dios Nuestro Señor, por medio de su Purissima Madre, que librasse su casa de la peste, obsecrando vn Novenario de Missas à Nuestra Señora de los Dolores, cuya devotissima Imagen veneramos en este Santo Oratorio. Oyó Dios sus ruegos, preservando su casa del achaque, y oy cumple su Novenario en accion de gracias por tan señalada merced, como recibió por mano de esta Señora. Ved si es este motivo para estár gustoso Dios.

2 Moysès lo diga: *Odoratusque est Dominus odorem suavitatis.* Percibió Dios (dize) vna fragrançia suavissima. Es lenguaje metaphorico, advierte el Abulenfe, para explicar, que se agradó su Magestad: *Id est placuit Domino.* Bien; y de que se agradó? Ya os acordareis, de que enojado Dios por las culpas de los hombres, embió aquel Diluvio Univerfal, con que quiso castigar sus infortunas. Qué era ver morir à vnos, y à otros, mas entre las olas de sus congojas, y confusiones, que entre las aguas que les arrojaba, como faetas, el Cielos! Todo era turbacion, temores, ahogos, mortandad. Y Noé? Como fino passara tal cosa: el, y toda su familia quedaron vivos. Tuvo algun privilegio? Y grande. Inspírole Dios, que el, y toda su casa se amparassen de aquella Arca prodigiosa, que le fue laurel de piedad para defenderse de los rayos de su ira en la mortandad: *Ingrederetur, & omnis domus tua in Arcam.* Pues aora: Halláse Noé despues del Diluvio obligado de tan singular beneficio, agradecido, y devoto ofrece à Dios vn sacrificio en accion de gracias. Vno dize? No fueron sino muchos: *Obtulit holocausta super Altare;* muchos fueron, dize el Abulenfe: *Obtulit multa sacrificia;* porque vn beneficio tan grande no pareció à Noé se podia agradecer con menos, que vn numero crecido de sacrificios: *Viderat Noé (dize el Abulenfe grande, y parece que habla de este dia) se à Deo liberatum de morte: Ideo ne ingratus esset tanto beneficio gratias referebat, offerens de cunctis animalibus... multa sacrificia.* Pues al ver Dios N.S. el animo agradecido de aquel Padre de familia, fue tanto lo que se agradó, que para explicarlo Moysès, dize que percibió su Magestad vna suavissima fragrançia: *Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, id est, placuit Domino.*

Veis

Gen. 8. Abul. ibid. quest. 14.

Gen. 7. Abul. in Gen. 8. q. 14.

3 **V**eis yà (Fieles) vn dibujo de lo que nos passa? No fue vn diluvio de mortandad la epidemia? No libró Dios à esta familia devota del diluvio por medio de Maria Santissima, que es el Arca en que su Magestad encerró los tesoros de sus piedades? No vemos que muestra su agradecimiento, no en vno solo, sino en muchos sacrificios en este Novenario? Pues como no he de dezir, que se halla Dios muy gustoso en esta accion de gracias, que se le ofrece? Ea que si: *Odoratus est Dominus;* porque si el dar à Dios gracias (como dixo el antiguo Holoct) es vna proteccion del poder, fabiduria, y bondad del Ser Divino; y juntamente vna confesion humilde de nuestra necesidad, indignidad, y miseria; no ay cosa de que Dios se agrade tanto, como de este humilde reconocimiento, y de esta Catolica proteccion, no solo por que cede en gloria suya, sino porque dispone al agradecido para beneficios mayores: *Talis est Dominus noster (dize San Chrsitotomo) quando in primis in eum gratitudinem declaramus, & beneficentem agnosimus, largius nobis erogat bona sua.*

4 **T**enemos à Dios nuestro Señor gustoso. Y Maria Santissima lo está? Quien lo duda? Pero si ay quien: pregunte à San Juan, que vé al 12. de su Apocalypsi: *Signum magnum apparuit in Caelo.* Vn portento grande se descubre allá en el Cielo. Levantad (dize) los ojos, y vereis à vna muger admirable, vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* No nos detengamos; yá se sabe que esta muger es Imagen de Maria; y áun se puede individuar, que es Imagen de Maria Santissima de los Dolores; porque dize el Texto, que tenia aquella muger dolores de parto: *Cruciabatur ut pariat.* Pues como (me direis) puede ser Imagen de Maria, si parió sin dolor esta Señora? Esso fue (responde San Ambrosio) en el primero, y natural parto, de que nació su Vnigenito Jesus; pero en el segundo mystico parto, de que nacieron hijos suyos los Fieles en el Calvario, si tuvo Maria Santissima dolores: *Cruciat ut pariat (dize San Ambrosio) cum luget eos quos in peccatis lacere conspiciit.* Y aun por esto en la vision se llama muger: *Mulier amicta Sole,* que fue el nombre con que le llamo el Señor en el Calvario: *Mulier, ecce filius tuus;* porque Maria de Jesus, es, y se llama Virgen, sin dolor: *Ad Virginem;* pero Maria Madre de los hombres, se llama muger, que padece dolores, para que sean sus hijos: *Mulier.* El Doctissimo Ofusina: *Propter novum partum, in quo eam videbat cruciari.* Entemos en esto: Es aquella muger Imagen de Maria Santissima de los Dolores.

5 **O**bservad aora (Fieles) el ropage. El Sol, dize San Juan, que la viste: *Amicta Sole.* Claro está, que si es simbolo de la piedad el Sol, porque no niega sus luzes à los malos; quando las reparte à los buenos: *Solem suum ortiri facit super bonos, & malos:* A malos, y buenos alcançan las luzes del Patrocinio de Maria, que está vestida del Sol: *Amicta Sole.* Bien; mas por que ha de estár la Luna debaxo de los pies, quando las Estrellas se levantan hasta formarle Corona de Maria? *Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* No es la Luna Reyna de las Estrellas? Si: *Vt praesent nacti.* Pues por que ha de mirar tã abatida, quando se miran las Estrellas tan encunbradas? Ea, entended el secreto; La Luna recibe la luz que viene del Sol. Direis que las Estrellas tambien. Es así; pero como se portan Luna, y Estrellas, recibiendo esse beneficio? Las Estrellas, con agradecimiento, centelleando rayos, como lenguas, con que alaban à Dios, que por medio del Sol les hizo tantos favores. Así lo dixo su Magestad al Santo Job: *Cum me laudarent simul astra matutina.* Y la Luna como se porta? Con suma ingratitud, bolviendose contra el Sol, que le dió la luz, haziendole oposicion, y eclipandole. Ea, pues: Luna que es ingrata, y paga el beneficio con ofensas, vease abatida, y debaxo de los pies: *Luna sub pedibus eius;* pero Estrellas agradecidas, que no solo no ofenden al Sol su bienhechor, sino que dedican sus luzes à las alabanzas Divinas: estas mirense enfalçadas, formando la Corona de la muger mysteriosa: *In capite eius Corona stellarum duodecim.* Y para dezirlo claro; quando la salud que Dios comunica à los hombres, por medio de el Sol de Maria, se emplea en dar à Dios gracias por el beneficio recibido: de essa salud, y de essa accion de gracias se agrada tanto esta Señora, que forma de esse agradecimiento la Corona de su Cabeza. Diga Ruperto: *Coronabitur Virgo, quia credent gentes in fructum ventris sui, aora: Et eorum credentium salus Corona Virginis erit.* Sirva esto (Fieles) para el consuelo de quien agradecido consagra esta Mesta à la Reyna de los Angeles Maria Santissima de los Dolores; pero será razon, que no solo hablemos oy de las Estrellas agradecidas, sino de las Lunas ingratas. Pidamos la gracia para el acierto, por medio de esta Señora, saludandole con el AVE MARIA, &c.

Holcc lect. 195. in 5 capit. Alb. Mag. In para. ani. ca. 25. Lactus, de myst. lib. 2. c. 47. dub. 1. num. 6.

Chrsi. homil. 18. in Gen.

Apoc. 12.

Amb. 69. Sylv. in Apoc. 12. quest. 31. Ioann. 19. Luc. 1. Offu. fe. 62. in Quadr. Math. 31. Gen. 1.

Job. 38.

Rupert. in Cant. 6.

Beatus